

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

EL PLEYTO

DEL PASTOR.

PARA DIEZ PERSONAS.



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,

AÑO 1816.

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

El Abogado.

Su muger.

El Alcalde.

El Escribano.

El Aguacil.

El Amo.

Un Pastor.

Un Mozo.

Paca.

Joaquina.

Plaza del Lugar con fuente, la que tendrá un gran pilon, y estarán lavando al compas de la música Paca y Joaquina de Mozas del Lugar; y quando van acabando, sale á llenar un cántaro de agua un Mozo del Lugar de Payo.

Seguidillas las dos.

«**L**as Mozas á su Ama
 »piden mas xabon,
 »para lavar primero
 »la ropa á su amor.
 »Dácala, mi bien,
 »daca la tu corbata,
 »te la lavaré.

*Sale uno de Mozo cantando
 igualmente.*

Mozo. »Préstame tu moquero,
 »si está mas limpio,
 »para echar los tostones
 »que me has pedido.

Todos. »Dácala, mi bien,
 »daca la tu corbata,
 »te la lavaré.

Acercándose al caño.

Mozo. Con licencia.

Paca. Poco á poco:

llega por esotro lado,
 y no ensucies esa ropa.

Joaq. Déxale, que es el mas guapo
 Mozo que tiene la Villa.

Paca. Ya se ve, ¿no lo veis qué alto
 y qué dispuesto?

Mozo. Cada uno

á su negocio.

Paca. Y cuidado
 que la mitá de las mozas
 del Lugar están penando
 por él.

Joaq. Toma, yo sé quien
 se muere por sus pedazos;
 ¿no es ansina, Manolillo?

Mozo. Ea, miren á sus trabajos
 cada una, que no soy
 amigo de dicharachos,
 ni de meterme con nadie.

Paca. Oyes, ¿con que has regalado
 la torta de quatro libras,
 que se rifó el día del Santo,
 á la nieta de la Loba,
 y ella te regaló quatro
 peras?

Mozo. Miente quien lo dice;
 y por fin, si se la he dado,
 fue porque me dió gusto y gana;
 cabal, y cabal.

Paca. ¡Qué palos
 has de llevar, si lo llega
 á saber el Toledano!

Mozo. Sí, que no sé yo, que ya
 todo eso se ha acabado,
 y ahora festeja á la moza
 de la viuda del Hidalgo.

Paca. ¿Sí, acabar? Y ahora los dexo junto á la Botica hablando.

Mozo. ¡Que si quieres, que te prenda los alfileres! ¿Me mamo yo las moscas? Todo eso no es mas de que estais rabiando de envidia.

Joaq. ¡Pues vaya, que el mozo es para apreciado!

Mozo. Rabiár, rabiár.

Paca. Oyes, ¿mira si te estrello de un cantazo?

Mozo. Rabiár, rabiár.

Se aparta con el cántaro lleno.

Joaq. Dale, ¿no sabeis ya que es un macho de noria?

Mozo. Rabiár, rabiár.

Paca. Afuera, y vamos cantado.

Cantan. »Dácala, mi bien,
»daca la tu corbata,
»te la lavaré.

El se aparta haciéndolas rabiár, y sale un Pastor huyendo del Amo, que sale dándole de palos, y al último le hiere.

Amo. ¡Ah, ladron! yo te aseguro, que te ha de estar caro el hecho.

Past. Señor:- ¿qué motivo he dado para casarme tan recio?

Amo. ¿Ahora te me haces el bobo?

¿qué piensas que no te entiendo?

Yo te compondré de suerte, que no me hurtés mas carneros.

Past. ¡Jesus, y qué testimonio!

¡Bonito soy para eso!

Los embusteros quizá que lo dicen:-

Amo. Embusteros,

¿pues qué no lo he visto yo?

Apara ese par de muertos.

Dale.

Mozo. ¿Por qué casca usted al muchacho?

Paca. Señor, estese usted quieto.

Joaq. ¿Pues no ve usted que le puede matar?

Amo. Eso es lo que quiero.

Paca. ¿Pues qué ha hecho el pobrecito?

Amo. Nada, antes bien me ha deshecho de la mitad del ganado

que á su cuidado encomiendo.

Past. ¡Qué mentira!

Amo. ¿Pues anoche, dí, no te pillé yo mesmo matando una res?

Past. Eso era matarle solo sabiendo que se habia de morir.

Amo. ¿Y lo sabias tú?

Past. De cierto.

Amo. ¿De qué?

Past. De que todos quantos nacen, despues van muriendo.

Amo. Pues tú tambien has nacido á morir; toma, perverso ladronazo.

Dale, y le hiere.

Past. ¡Ay mi cabeza, que todita me la ha abierto!

Joaq. ¡Jesus, qué herida!

Paca. Los cascós le ha partido por en medio.

Mozo. ¿Y le ha hecho mal?

Paca. Voy á atarle de lástima este pañuelo: usted es Judío, Señor.

Amo. El es ladron: mas protesto, que se ha de acordar de mí; voy á darle cuenta luego al Alcalde.

Past. ¡Ay, Amo mio! por amor de Dios os ruego que no: bien es que nos demos por bien pagados los dos, de los corderos por palos, y los palos por corderos.

Amo. No, amigo, que he de tener el gusto de verte puesto en la horca.

Todas. Usted es Judío.

Paca. Teneis corazon de acero.

Joaq. El obligado de carnes, zape, ¡qué entrañas de perro que tiene!

Amo. Los obligados ningun próximo tenemos.

Vase.

Paca. Y lo hará como lo dice.

Mozo. Diego, márchate corriendo á la Iglesia á retraerte.

Past. ¿Pero si me escapo, y luego me pillan, y me ahorcan?

Mozo. Pues no te escapes tú, necio.

Past. Si yo no gusto de estar en la Iglesia mucho tiempo.

Joaq. ¿Pues qué acaso eres usía, ó algun ricote del Pueblo, que solo van á la Misa que se despacha mas presto?

Paca. Oir, oir, ¿sabeis qué digo? que si él va á ponerte pleyto por ladrón, que busques tú un Abogado de aquellos que conocen la Justicia del revés, y del derecho, que te defienda, y que haga, que pague tu amo al Barbero y al Escribano las costas.

Todas. Ese es un gran pensamiento.

Paca. A bien que tres Abogados hay en el Lugar

Past. ¿Cuál de ellos me despachará mas breve?

Paca. Mi amo Don Baldomero, que sabe mucho; supongo, que para casos de empeño tiene á mi ama que le ayuda, y así está rico en extremo.

Mozo. Pues, hombre, veste con él.

Past. Pero el caso es, que le debo unos quartos desde quando nos defendió en otro cuento á mí, y á un hermano mio.

Paca. Ya no se acordará de eso.

Pero oyes, en todo caso no le digas que es el pleyto con el obligado; porque como es hombre de dineros, te dirá que sus razones son de mayor fundamento.

Past. Bien está: ¿no vive aquí?

Paca. Sí: mas yo entraré primero, y ponderaré la infamia de tu amo, porque dispuesto le halles para tu defensa.

Joaq. Y todos te serviremos, si es menester, de testigos.

Past. Bien está: pero yo creo que me sabré ingeniar solo.

Vast.

Paca. Vámonos todas corriendo, que es tarde ya.

Mozo. A Dios, muchachas, y rabiár.

Todas. Anda, podenco.

Se van cantando; y en mutacion de salon corto con mesa y escribanía, sale el Abogado con gorro, la peluca y corbata en la mano, vistiéndose, y su muger detrás con un pliego medido escrito en la mano.

Abog. Vaya, muger, entre tanto que yo me visto, acabemos esa peticion.

Mug. Si quieres, yo la acabaré.

Abog. Es que tengo que añadir yo otra cosita.

Mug. Pues añádelas, que luego lo de juro, pido y costas, ya lo sé yo.

Abog. Yo lo creo.

Mug. Vamos pues.

Abog. Por otro sí corrobora el pensamiento la Ley vigésimanona, del título, no me acuerdo si es el quarto, ó si es el quinto.

Mug. No es sino el título sexto.

Abog. Pon la que á ti te parezca.

Mug. ¿No ves que es fuerza que demos la cita formal?

Abog. Ahora se parará el Juez en eso:

Otro sí:—

Mug. Despáchate.

Abog. Calla, que ahora entra lo recio del asunto, muger.

Mug. Vámos.

Abog. Confirman todo el derecho las deposiciones hechas por parte del Timbalero:— Este es buen golpe.

Sale el Past. Deo gracias.

Mug. ¿Quién se ha entrado hasta aquí?

Past. Yo. (dentro?)

Mug. Alabo la desvergüenza:

¿y quién eres tú?

Past. Un enfermo.

Abog. Pues vayase al Hospital.

Past. Ahora no voy; pero presto

me llevará el Abogado

si durase mucho el pleyto.

Mug. No es Abogado de pobres

mi marido.

Past. Ya sabemos,

que los pobres solo tienen

Abogados en el Cielo.

Abog. Ya creo que te conozco:

¿no eres tú quien haces gestos

á mi moza?

Past. No, Señor.

Abog. Sí; y ahora que caigo en ello,

vosotros sois dos hermanos,

¿quienes libré por cierto

de ir á presidio.

Past. Es verdad.

Abog. Por mas señas me dixerón,

que uno de los dos habia

en la propia cárcel muerto.

Past. Pues á fe de hombre de bien,

que no fuí yo.

Abog. Ya lo veo;

y no sé qual me quedó

á deber tres pedimentos.

Past. Ese fue mi hermano.

Mug. Eran

ambos unos embusteros:

envíale noramala,

y no malgastes el tiempo.

Past. No, Señora, mi hermanillo

sí, que era un poco travieso;

pero yo:--

Mug. Ya te conozco.

Abog. ¿Y á qué venias?

Past. Yo vengo

á que usted contra mi amo

me defendiese en un pleyto.

Mug. Estamos muy ocupados,

y no podemos meternos

en mas drogas.

Past. Es que yo,

á costa de mi dinero,

me quisiera defender,

y pagároslo primero

duplicado.

Mug. ¡Pobrecillo!

Abog. Pues vaya, cuéntame el hecho

de verdad.

Mug. Sobre que hay amos,

que tratan como unos negros

á sus criados, y suelen

trampearles despues el sueldo.

¿No es la verdad?

Past. Sí, Señora,

despues que está uno supliendo

su jornal:--

Llora.

Mug. Ea, no llores,

que acá te despacharemos.

Abog. Sóplame la copla, y fia

de mis manos el pándero.

Past. Pues, Señor, yo soy Pastor,

y como allá en el desierto

estaba desocupado,

me dió un dia el pensamiento

de meterme á comerciante:--

Abog. ¿Con quién?

Past. Con el Carnicero.

Abog. ¿Y cómo?

Past. Como impedía

que muriesen los carneros

de viruelas.

Abog. ¿Y-qué cosa

les dabas? que eso es muy bueno.

Past. Los mataba yo, antes que

se pudieran morir ellos.

Mug. El remedio era seguro.

Past. ¡Y cómo que lo era!

Abog. ¿Pero

los matabas tú pagando

á tu amo con el pellejo,

y reservando la venta

de la res á tu provecho?

Past. Eso es lo que dice mi amo,

sin tener mas fundamento

que haberlo visto: ¿qué es fuerza

contar uno todo el cuento?

Abog. Preciso, si quieres que

tome á mi cargo tu pleyto.

Past. Pues, amigo, la otra noche habia uno como un camello en la manada; ¿y qué hice? le metí por el pescuezo un bravo cuchillo, y sin saber cómo fue aquello, le dió un mal, que de allí á poco el pobre se quedó muerto.

Abog. Pero vamos, ¿pudo verte alguien?

Past. No, Señor, yo creo que no lo vió mas que mi amo, y ahora me viene pidiendo, que le he de dar cuenta yo de ciento veinte carneros que le faltan; y como este es un hombre, que en el Pueblo saben que dice verdad, le creerán.

Abog. ¿Y qué te ha hecho?

Past. Hartarme de palos, hasta que la cabeza me ha abierto.

Mug. ¡Pobrecillo!

Abog. Vaya, ¿y qué pretendes?

Past. Lo que pretendo es ganar yo la demanda, sin que me cueste un dinero.

Abog. Pues dos caminos hay por donde ganar; el primero no te costará una blanca.

Past. Pues bien; por ese echaremos: ¿diga usted qual?

Abog. Ahorcarte por ladrón casero.

Past. Pues echemos por el otro.

Abog. Es difícil, por defecto de justicia de tu parte, y se funda un enredo *Juridi-Trampli-legal.*

Past. Pues fundarle, que para eso es usted Abogado, toma, y le pago sus derechos.

Abog. Pues bien: ¿él te va á emplazar ante el Alcalde al momento?

Past. Sí, Señor.

Abog. Acuérdate bien de lo que te prevengo.

Past. No quedará por memoria.

Abog. A todos los argumentos y preguntas que te hagan, no respondas mas que aquello que suelen hablar contigo en el monte tus carneros, que dos golpes que te ha dado en la cabeza, me han hecho hallar un arbitrio.

Past. Bien.

Abog. Pero cuenta, amigo, que esto se paga bien.

Past. Ya sé yo, que no hay cosa que á su tiempo se pague mas que un embrollo.

Mug. Pues id, que desde aquí veo, que va el Alcalde á la Audiencia.

Past. Pues vamos.

Mug. Don Baldomero,

A él aparte.

hazle que te pague bien, y anticipado, porque estos son mas pícaros que tú.

Abog. No tengas ese recelo, pues no hay ladrón que no tenga la pesadumbre á lo menos de no disfrutarle, y ver el hurto en poder ageno.

Past. Y mas un ladrón novicio, que lo hace sin haberlo estudiado, solamente por sutileza de ingenio.

Vanse.
Vuelve á descubrirse la Plaza, y salen el Alcalde, el Escribano, y otra de Alguacil, y sacan á un lado mesa con papeles, banco y tintero, como á la puerta del Ayuntamiento.

Alc. Vamos, ábrase la audiencia, y sacad los estrebejos á la puerta, pues está ocupado todo dentro con la obra de la nueva sala para Ayuntamiento.

Alg. Ya están, Señor, prevenidos mesa, bancos y tinteros.

Alc. Sentémonos, Escribano, y veamos qué hay de nuevo.

Esc. El obligado de carnes

me ha dado aquí un pedimento
contra un Pastor.

Sale el Amo.

Amo. Y por él,

Señor, ante usted parezco
á pedir justicia, como
haya lugar en derecho.

*Salen el Abogado y el Pastor y le dice
al oído el Abogado.*

Cuidado con responder
á todo lo que te tengo
prevenido.

Alc. ¿Y qué contiene?

Esc. Que ciento y veinte carneros
le ha robado el tal Pastor.

Alc. Es menester que cite mos
á la otra parte, y se le oiga
para sentenciar el pleyto,
y que nombren Abogados.

Abog. Yo soy el que me presento
por el Pastor.

Amo. Y yo soy

Abogado de mí mismo.

Alc. ¿Cuál es la querrela?

Amo. El robo

de mi ganado, que pruebo
como testigo.

Abog. Ninguno

de su causa puede serlo.

Amo. Sí puede, quando no hay otro.

Abog. No puede tal.

Alc. Cepos quedos,

que quizá nos dará luz

la deposicion del reo.

Amo. Este es; juzgad por su cara

qué tales serán los hechos.

Es un ladron, un villano.

Abog. Poco á poco de improprios,

y á quien se la diere Dios,

bendigasela San Pedro.

Alc. Acércate acá:— A ti digo.

Hace que no oye el Pastor.

Amo. Bribon, ¿ahora te haces lelo

y sordo?

Abog. Quizá por señas

lo entenderá mejor; ¿veislo?

Alc. Ven acá, ¿cómo te llamas?

Past. Bee.

Amo. Miente, que se llama Diego.

Alc. Que se llame Diego, ó Bee,
no importa: cuéntame, ¿es cierto
que guardabas tú los hatos
del obligado?

Past. Bee.

Alc. ¡Bello
lenguage! ¿te pilló tu amo
desollando alguno de ellos?

Past. Bee.

Alc. ¿Esto qué quiere decir?

Abog. Lo que quiere decir esto
es, que entra á pedir justicia
aquí mi Pastor, y alego,
qué los golpes que le ha dado
en la cabeza, le han vuelto
el juicio, de que resulta
que civilmente le ha muerto
las tres potencias del alma,
que es mas que matar un cuerpo:
mas le ha quitado la vida
privándole del sustento,
ó del modo de ganarle;
y si por quatro carneros
se habia de ahorcar á un hombre;
por un hombre por derecho
debe el matador penar
en la horca sin remedio,
que es lo que demando.

Alc. Amigo,
muy mal está vuestro pleyto.

Al Amo.

Amo. ¿Mal?

Alc. Y muy mal, malo era
darle, ¿pero en el cerebro?

Amo. Ningun colérico mira
dónde da, porque da ciego,
y yo siempre lo ando todo.

Abog. Bravo: Señor Juez, habemos
rerum confitentem.

Amo. Que

confites, ni confiteros:
ó le ha de llevar el diablo,
ó ha de pagar los carneros.

Alc. Vos le pagaréis las costas,
y la cura por lo menos;
y á no ser porque mandais
en gefe á los carniceros,

y por vuestra intercesion
me dan la carne sin hueso,
habia de mandar ahorcaros;
pero póngase al enfermo
en cura á vuestras expensas,
y si no sana, *Laus Deo*,
¿Ay mas litigantes?

Alg. Nadie.

Alc. Pues vamos á Misa.

Amo. Apelo.

Abog. Ya os pelaarà el Escribano
si proseguís en ser terco.

Amo. Yo te pillaré, bribon. *Vase.*

Abog. Niño, hazle tus cumplimientos
al Señor Alcalde.

Past. Bee, bee.

Alc. Señor Don Baldomero,
cuidad vos del pobrecillo,
á ver si tiene remedio.

*Vanse, y quedan el Pastor y el
Abogado.*

Abog. Amigo, á fe que de buena
te he librado: yo creo
que si me descuido, te hacen
tomar el Verdugo á peso.
Ahora quiero yo ver cómo
te portas tú.

Past. Bee.

Abog. Lo has hecho
de pasmo: nadie nos ve;
vamos, suelta ese dinero.

Past. Bee.

Abog. Dexa ya esa bobada,
y dame, como primero
ofreciste, duplicado.

Past. Bee, bee.

Abog. ¿Connigo, perverso,
te burlas?

Past. Bee, bee, bee.

Abog. Eso no, viven los Cielos,

que te he de matar, ladron.

Past. ¿No hay quien me ampare?

Salen tod. ¿Qué es esto?

Abog. Este bribon, que despues
de que le he ganado el pleyto,
no quiere pagarme.

Alc. ¿Y quién
os dice eso á vos?

Abog. El mismo.

Alc. ¿Pues no es mudo?

Abog. No Señor.

Amo. Pues, Señor Alcalde, apelo.

Alc. ¿Pues qué há habido aquí?

Past. Pagar
al Abogado un enredo
con otro.

Alc. ¿De qué manera?

Past. Solo, Señor Juez, haciendo
lo que él me dixo, que fue
al confesar responderos
solo, bee: y con otro bee
le pago lo que le debo.

Abog. Pues ahora soy su Fiscal;
y digo que el robo es cierto.

Amo. Y yo seré su Abogado,
perdonando, como dueño
que soy de la causa, el hurto,
por la burla que os ha hecho.

Mug. ¿No te lo decia, que este
era muy grande embusteso?

Abog. Eso dixiste: es verdad;
mas mudaste pensamiento.

Past. Pues lo que yo á mi amo hurté
en este bolsillo ofrezco,
con lo que queda solvente,
y yo libre de ser reo.

Todos. Pues esto acabe con fiesta,
perdon al patio pidiendo
de todas las faltas nuestras,
si ha gustado el pasatiempo.

FIN.



+ colorchecker classic



calibrite

mm